## **FRANCIA**

## **COMENTARIO GENERAL**

Según los datos publicados el mes de mayo por el INSEE (Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos), la producción industrial francesa ha disminuido en marzo un 1,4%. Los precios al consumo han aumentado un 0,2% en el mes de abril. El aumento de precios en tasa interanual se establece en +0,1% a finales de abril. El comunicado del referido Instituto señala que una progresión anual tan baja no se producía desde al año 1957

En cuanto al consumo de las familias en productos manufacturados (que representan el 25% del consumo global), después de haber aumentado el 0,6% en marzo, ha progresado un 0,7% en abril. Según previsiones del INSEE, el consumo global en Francia en el 2º trimestre de 2009, debería mantenerse más elevado que en los demás países europeos.

A estos resultados favorables ha contribuido, según el gobierno, la prima ofrecida por renovar el automóvil

Las previsiones sobre la destrucción de empleos y el aumento del paro son pesimistas. El organismo gestor del desempleo (UNEDIC) prevé que Francia perdería 591.000 empleos en 2009. La nueva estimación del Gobierno sobre el crecimiento del PIB, en torno a un -3% en 2009, se traducirá en un incremento del desempleo y del déficit del servicio público gestor de prestaciones por desempleo, déficit que se situaría en torno a de 1.300 millones de euros en 2009 y de 4.500 millones en 2010.

Los desfiles del 1º de mayo, fiesta del trabajo, reunieron de 465.000 a 1.200.000 personas (según fuentes policiales o sindicales, respectivamente) en varias ciudades de Francia. Los ocho sindicatos que organizaron las movilizaciones se reunieron el 4 de mayo y decidieron organizar dos nuevas jornadas de movilización y acciones el martes 26 de mayo y el sábado 13 de junio.

En cuanto a la forma de estas nuevas jornadas de acción sindical, ciertas organizaciones, como FO, Solidarios y la FSU mostraron su preferencia por una llamada a la huelga general, solución no compartida por la CFDT, CFE-CGC, UNSA ni CGT. Por su parte, el Ministro de Trabajo, Brice Hortefeux, propuso un diálogo con las centrales sindicales y patronales, para valorar el impacto de las medidas adoptadas por el gobierno, establecer un diagnóstico de la situación y estudiar las reivindicaciones de los trabajadores.

El 26 de mayo los sindicatos realizaron diversas manifestaciones y paros. Hubo iniciativas diversas y variadas aunque sin grandes disturbios ni trastornos mayores en los transportes. Las ocho organizaciones sindicales, que convocaron las anteriores movilizaciones permanecieron unidas respecto a las reivindicaciones: revalorizar el salario mínimo, los mínimos sociales, las pensiones de jubilación; condicionar toda ayuda pública, reducción o exoneración de cotizaciones sociales a adopción de medidas de

mantenimiento del empleo, mejora en la cualificación profesional y remuneración de los trabajadores; prolongar la indemnización de los demandantes de empleo que agoten sus derechos al paro; suprimir la exoneración fiscal de las horas extraordinarias, renunciar a la supresión de empleos en la función pública.